

6-30-2023

La gratitud, las gracias y el casi “tratamiento del capitalismo canceroso”

James A. F. Stoner

Gabelli School of Business, Fordham University, stoner@fordham.edu

Follow this and additional works at: <https://archium.ateneo.edu/jmgs>

Recommended Citation

Stoner, James A. F. (2023) "La gratitud, las gracias y el casi “tratamiento del capitalismo canceroso”," *Journal of Management for Global Sustainability*. Vol. 11: Iss. 1, Article 7.

DOI: <https://doi.org/10.13185/2244-6893.1006>

Available at: <https://archium.ateneo.edu/jmgs/vol11/iss1/7>

This Spanish Translation is brought to you for free and open access by the Ateneo Journals at Archium Ateneo. It has been accepted for inclusion in *Journal of Management for Global Sustainability* by an authorized editor of Archium Ateneo.

LA GRATITUD, LAS GRACIAS Y EL CASI “TRATAMIENTO DEL CAPITALISMO CANCEROSO”

JAMES A. F. STONER

*Gabelli Escuela de Negocios
Universidad de Fordham
Nueva York, Nueva York, EE.UU.
stoner@fordham.edu*

Una de las grandes ventajas de escribir editoriales es el poder permitir a uno mismo ser tan personal y reflexivo como quiera... si su consejo editorial le consiente su ensimismamiento. Ahora que empezamos la segunda década de la JMGS, tal vez sería apropiado hablar un poco de cómo está surgiendo este editorial, e implícitamente de cómo han surgido otros.

En gran medida, algunos de los editoriales anteriores se inspiraron en libros y artículos que llegaron a mi vida por casualidad. Aunque tal vez sería mejor usar la palabra provocar en lugar de inspirar. Otros se basaban en preocupaciones que muchos de nosotros hemos tenido desde hace mucho tiempo. El título y el contenido de este editorial pertenece a la segunda categoría. Hace dos meses, el título de este editorial era simplemente “El tratamiento del capitalismo canceroso.” Ese título pretendía ser provocador, llamar la atención y, quizás ser útil para ayudarnos a entender dónde estamos como una comunidad mundial, y a interpretar las formas en que las escuelas de negocios han contribuido a meternos en la situación en la que estamos, y qué pueden hacer estas escuelas para ayudarnos a salir de ella.

Ese editorial ofrecería una interpretación sencilla del concepto de capitalismo, describiéndolo como algo que ofrece dos grandes contribuciones a la sociedad, y describiendo otros dos conceptos que han conducido a formas ampliamente aceptadas de prácticas empresariales que no sirven bien a la sociedad y que se pueden comparar a un cáncer – un cáncer que, como todos los cánceres, amenaza con matarse a si mismo y al huésped.

El tema del editorial sería coherente con los temas de muchos de los editoriales y artículos de esta revista durante los primeros diez años de su existencia: la necesidad de transformarnos a nosotros mismos, transformar nuestras escuelas de negocios, organizaciones productivas y las sociedades del mundo para afrontar los grandes retos del siglo XXI... y cómo llevar a cabo esas transformaciones.

Si bien esta revista y muchas otras se han hecho eco de este tema, quizás el artículo más provocador de este editorial fue el artículo impactante publicado en la *Appreciative Inquiry Practitioner* por Chris Laszlo, Robert Sroufe, and Sandra Waddock (2017) con el título “En conflicto entre dos paradigmas: Una lucha por el alma de las escuelas de negocios.”

Mientras evolucionaba el editorial, el capítulo 16 del libro encantador *Sapiens: Breve historia de la humanidad* (2014) de Yuval Noah Harari, no dejaba de venirme a la mente. En el capítulo 16, “El credo capitalista,” Harari me dio un “destello cegador de lo ovio.” Sus palabras sugerían una manera de reducir la contribución de lo que llegó a llamarse “capitalismo” en sus manifestaciones múltiples, variadas y emotivas a dos contribuciones sencillas, ambas relacionadas con la acumulación de recursos financieros para hacer cosas. Dice más de eso en el capítulo 16, pero estas son las dos partes que elijo celebrar.

El capitalismo se puede entender como un proceso de acumular fondos procedentes de los que pueden montar, y quizás, poseer una empresa, y de los que pueden prestar a la empresa. Acumular y pedir préstamos: dos formas de reunir recursos financieros para hacer cosas de moderadas a grandes. Que esas cosas fueran buenas o malas para la sociedad entera, o buenas para algunos y malas para otros, no formaba parte del “capitalismo”.

Capté esta interpretación porque me permitió empezar a distinguir el capitalismo canceroso como una de las muchas maneras en que se puede implementar las acumulaciones de recursos financieros. En este editorial, quería analizar cómo esta implantación se ha convertido en un cáncer, y el papel que desempeñan las escuelas de negocios en el proceso. Asimismo, me gustaría hablar de lo que podríamos hacer para curarnos de esa forma cancerosa.

Espero que esta visión sencilla de capitalismo elimine algunas de las emociones, prejuicios y reacciones viscerales que parecen evocar casi todos los “ismos”: el

fascismo, el comunismo, el socialismo, el libertarismo, el liberalismo, etc. La dirección del editorial iba a empezar con la observación de que se puede ver el capitalismo simplemente como esos dos pasos: acumular y pedir préstamos. Todo lo demás es "puro cuento." Hay muchas historias diferentes, muchas formas diferentes de organizar el uso de fondos con muchos tipos diferentes de impacto en el mundo y en todos nosotros.

Después, el editorial iba a sugerir por qué el capitalismo canceroso podría ser un nombre apropiado para las formas en que esa utilización de recursos financieros se ha manifestado en los últimos 50 a 70 años y cómo un camino desafortunado tomado en el uso de esos recursos ha alterado constantemente el contexto en el que vivimos nuestras vidas y dirigimos nuestros negocios, llevándonos hacia un final particularmente desafortunado (la extinción).

El camino desafortunado fue el "*Road from Mont Pèlerin*" (El camino de Mont Pelerin) (Mirowski & Plehwe, 2009), un camino que dio a luz a la ideología neoliberal que parece subyacer en gran parte del pensamiento económico, cultural y social de muchos de nosotros y que en gran medida no es cuestionada o aceptada por muchos programas de las escuelas de negocios, y admitida abiertamente por algunos.

El destino desafortunado de ese camino neoliberal es la definición de la finalidad de las empresas comerciales con ánimo de lucro como la maximización de la riqueza de los accionistas, con la implicación difícil de negar de que todos los aspectos de la empresa, desde sus empleados, sus comunidades, el medioambiente y los procesos políticos en los que opera – todo lo que la empresa toca o son tocados por la empresa – no tiene dignidad ni valor en sí mismo. Todos son simples medios para un único fin: enriquecer a los accionistas. Bueno, tal vez enriquecer a los altos ejecutivos de las empresas, a los gestores de fondo de cobertura, a los inversores de capital riesgo y a los "accionistas" si es que los accionistas existen de verdad, como cuestionó Lynn Stout hace una década (Stout, 2012).

Tras presentar esa interpretación de cómo surgió el capitalismo canceroso y sugerir por qué merece ese nombre, el editorial iba a evadir cualquier debate sobre el lío, que no es nada agradable, en el que nos encontramos mientras nosotros y nuestras empresas y nuestros gobiernos seguimos destruyendo el único planeta que tenemos. En su lugar, el editorial iba a enumerar las maneras mucho más alegres, emocionantes intelectualmente y, esperemos, inspiradoras personalmente, en que

la comunidad mundial de escuelas de negocios puede empezar inmediatamente a hacer contribuciones que cambien el mundo y que necesitamos para afrontar los retos del siglo XXI.

Una vez evitada la tentación de regodearse en las realidades preocupantes, aterradoras y dolorosas de nuestra situación actual, el editorial pintaría nuestra situación de manera más positiva — como cinco desafíos, o quizás, oportunidades a los que todos nos enfrentamos en el siglo XXI, y lo que la comunidad mundial de escuelas de negocios puede hacer, y en muchos lugares ya ha empezado a hacer, para afrontar esos desafíos.

La presentación que haría el editorial tiene cinco partes: dos que identifican amenazas inmediatas a la propia existencia de nuestra especie, y quizás todas las demás, y tres que también son necesarias, pero no tan urgentes. La primera (nº 1) se refiere al calentamiento global y al cambio climático, incluyendo la posibilidad de sobrepasar un punto de inflexión en el que la Tierra se caliente cada vez más hasta convertirse en una ceniza al rojo vivo desprovista de cualquier forma de vida. La segunda (nº 2) consiste en evitar el Armagedón nuclear - lo que casi no pudimos hacer en 1962 y en 1984 – dos escapadas por los pelos de las que no tenemos constancia, quizá dos de entre otras de los que no sabemos nada. Muchos de los detalles de la primera se escondieron durante medio siglo (p.ej., Sherwin, 2020) y la existencia de la segunda se mantuvo en secreto hasta alrededor de hace una década (p.ej., Anthony, 2013).

Se pueden describir los otros tres desafíos como los siguientes: (nº 3) el desafío de convertirnos en el tipo de personas que pueden prosperar en este planeta sin destruirlo, (nº 4) de crear maneras de producir, distribuir y consumir los bienes y servicios que necesitamos para prosperar y, por último, (nº 5) de crear un sistema global, político, económico, social, ecológico y cultural que funcione para todos sin que nadie se quede atrás (Stoner, 2021; Stoner & Peregoy, 2021).

Aunque hay muchas otras maneras de describir los grandes desafíos del siglo XXI, la ventaja que tienen estos cinco es que al menos cuatro de ellos, y quizás todos los cinco, son desafíos para los que las escuelas de negocios del mundo están en muchos sentidos equipadas idealmente y llamadas potencialmente por la sociedad para contribuir a afrontar. Sin embargo, para hacerlo, el editorial afirma que las escuelas de negocios del mundo tienen que llevar a cabo su investigación, enseñanza

y activismo de una forma mucho más sabia y comprometida de lo que la mayoría de ellas hacen actualmente. Y el editorial afirmaría que todas las escuelas de negocios deberían intentar activamente de aprender de quiénes están haciendo más ahora mismo para afrontar esos desafíos: de las empresas en sus prácticas comerciales y de las escuelas de negocios en su investigación, enseñanza y activismo.

Luego, el editorial enumeraría cuatro formas principales en que las escuelas de negocios del mundo pueden contribuir a afrontar esos desafíos transformando lo que investigan y enseñan e incrementando drásticamente su activismo. En esta presentación, el editorial llamaría al profesorado, a los administradores y a los antiguos alumnos para que se asocien con nuestros estudiantes actuales - haciéndolo con mucha más firmeza, más de lo que han hecho anteriormente – pidiéndoles a ellos que asuman un papel activista en el cambio de nuestros cursos y temas y objetivos de investigación para cambiar nuestras empresas y nuestro mundo, su mundo.

En el primero de los cuatro ámbitos de acción, el editorial llamaría a las escuelas de negocios para que lleven a cabo exploraciones agresivas de paradigmas alternativos que puedan sustituir al neoliberal, y para que hagan realidad esos paradigmas en la investigación, la enseñanza y el activismo. El editorial no abogaría por encontrar un único paradigma para reemplazar al liberal, aunque ese resultado sería muy deseable y podría llegar a producirse. En su lugar, pediría a cada escuela que adopte un nuevo contexto para lo que está haciendo – algún tipo de nuevo paradigma – y que progrese con ese paradigma como base de lo que está haciendo, que aprenda de sus esfuerzos, y que siga modificando ese paradigma – o que pruebe otro.

Para atacar el talón de Aquiles de los planes de estudio de las escuelas de negocios, los cuales están basados en la actividad empresarial rutinaria, el segundo ámbito de acción implicaría la colaboración de profesores y estudiantes para transformar todos los cursos de administración de empresas que son troncales y obligatorios en cursos totalmente alineados con la necesidad de un mundo sostenible/florecente/regenerador – empezando inmediatamente. Un aspecto especialmente atractivo de este tipo de iniciativas es que todos los profesores pueden empezar a cambiar sus cursos troncales inmediatamente. La mayoría no necesitará el “permiso” para adaptar su curso a las realidades del siglo XXI en lugar de a las ficciones y fantasías de los siglos XIX y XX. Irónicamente, la mayoría de las escuelas de negocios tiene cursos de nivel superior dedicados a diversos temas centrados en la sostenibilidad, pero hoy en día,

esos “cursos de alforja” se encuentran en las espaldas de los cursos troncales, y los planes de estudio de las escuelas de negocios se dirigen hacia lo acostumbrado, la práctica de *business-as-usual* o negocios como siempre, como Sanjay Sharma, Stuart Hart, y otros han señalado a menudo (Sharma & Hart, 2014).

El tercer ámbito de acción animaría a los miembros de todas las escuelas de negocios a intentar muchas cosas diferentes para empezar a desmentir nuestro sistema neoliberal, de negocios como siempre, de tipo “BORG” - ese sistema que parece imposible de cambiar, en el que todos nos sentimos tan impotentes y tan incapaces de tener un impacto positivo en la sociedad. Nadie sabe LA ÚNICA MANERA CORRECTA de transformar ese sistema, y todos estamos en nuestros propios aspectos únicos del meta sistema por lo que el editorial nos urge a intentar miles maneras. Como Hal Leavitt solía decir: “Cuando no sabes hacer algo, dáselo a un grupo.” Ahora, necesitamos miles de grupos y millones de individuos para que prueben todo tipo de ideas a fin de alterar ese sistema tipo “BORG” de forma positiva, y descubrir lo que funciona para ellos en sus situaciones particulares y tal vez lo que podría funcionar para muchos de nosotros.

Y en el cuarto ámbito de acción, el editorial nos recuerda que busquemos “un poco de ayuda de nuestros amigos” – nuestros amigos en nuestras universidades y nuestros exalumnos y grupos de negocios locales - y que nos beneficiemos de lo que están haciendo para que podamos aprender, apoyar, y quizás, sumar. Es posible que muchos colegas de otras partes de nuestras universidades hayan estado esperando con paciencia o impaciencia a que los aparentes hijos pródigos adoradores de Mammón de las escuelas de negocios dejen de ignorar las realidades de nuestra situación y que se den cuenta de la necesidad de hacer frente a la insostenibilidad global y se unan a otros miembros de la comunidad universitaria para “hacer lo correcto”. Nuestros colegas fuera de las escuelas de negocios pueden ser aliados y socios clave, y es probable que nos “reciban en casa”.

En cada uno de estos cuatro ámbitos, el editorial citaría algunas de las muchas cosas buenas que están sucediendo en las organizaciones que participan en esta búsqueda. La International Humanistic Management Association, el movimiento B Corporation, el Fowler Center de la Weatherhead School of Management de la CRWU y muchos otros están estudiando paradigmas alternativos. Las escuelas de negocios que cuentan con programas especializados para formar a campeones,

expertos y consultores en sostenibilidad tienen mucho que ofrecernos a todos a medida que exploramos nuevos paradigmas, transformamos nuestros cursos troncales y cambiamos nuestros planes de estudio e investigación - y aprendemos a ser más activistas. El *Blessed Unrest* (Bendito Malestar) que Paul Hawken comentó en 2007 sigue creciendo y las escuelas de negocios del mundo se están uniendo a otros líderes para crear "buenos problemas" al mundo de los negocios como siempre.

"La buena noticia" es que están ocurriendo muchas cosas valiosas y emocionantes en muchos lugares. Mientras se escribe este editorial, muchos de nosotros estamos haciendo las maletas para asistir a la conferencia de la Semana de la Educación Empresarial Responsable del PRME, que se celebrará en junio en la Universidad de Fordham. El mes siguiente, el Foro Mundial de la IAJS se reúne en Sevilla sobre "Las Escuelas de Negocios Jesuitas: Educar para la ciudadanía global" y la Conferencia CJBE sobre "El próximo cuarto de siglo de la educación empresarial jesuita: Mirando hacia el futuro" se reúne en San Diego. Paul Hawken sigue teniendo razón. Dieciséis años después de escribir *Blessed Unrest*, sigue habiendo un movimiento cada vez mayor para crear un mundo más sostenible.

"La mala noticia" es que sigue sin producirse con suficiente rapidez. Este editorial prestaría especial atención a los numerosos esfuerzos por cambiar las escuelas de negocios y las prácticas empresariales, y nos anima a todos a unirnos a los demás, centrándonos especialmente en cambiar inmediatamente la narrativa neoliberal y en cambiar inmediatamente nuestros cursos básicos, porque lo primero es muy poderoso y porque lo segundo es muy fácil de hacer: cada miembro del profesorado puede empezar hoy mismo a impartir sus cursos de forma diferente y cada estudiante puede trabajar en colaboración con los miembros del profesorado para hacerlo. Todos los profesores y estudiantes pueden empezar a crear "buenos problemas" para "lo de siempre" mientras avanzamos hacia el mundo que todos queremos.

Eso es más o menos lo que diría el editorial si pudiera terminar de redactarlo y encontrar las palabras correctas. Pero ahora, que estamos muy cerca de la fecha de publicación de junio y del comienzo de las conferencias de junio sobre el PRME y muchas otras, esta versión de lo que diría el editorial si yo lo puliera adecuadamente es lo que enviamos a los revisores y traductores para que hicieran lo suyo y es lo que han estado leyendo.

Ahora, antes de llegar a la sección del editorial en la que los autores describen lo que esperan que usted, el lector, saque de sus artículos, hay espacio para decir dos cosas más.

Gratitud:

Lo primero es decir lo agradecidos que estamos el Consejo Editorial y el equipo editorial del Ateneo, otras personas y yo por las personas fantásticas con las que hemos tenido la oportunidad de trabajar desde que la idea de la revista cristalizó en 2010 durante el 16° Foro Mundial de la IAJBS en la Universidad Ateneo de Manila. Estamos agradecidos por esta oportunidad.

Muchas gracias:

Quiero dar las gracias personalmente al menos a algunas de las personas que hicieron posible la Revista y que la apoyaron en todo lo posible durante todos sus años: Rudy Ang y Greg Ulferts y los coeditores David Mayorga y el “Padre Pep” (Josep F. Mària Serrano, S.J.). Y, obviamente, a nuestros tres directores editoriales excelentes, en sucesión, Roberto Galang (ahora decano de la John Gokongwei School of Management del Ateneo), Wilfred S. Manuela, Jr. (ahora en el Asian Institute of Management), y actualmente Ma. Assunta C. Cuyegkeng. Ha sido un placer trabajar con todos vosotros. El apoyo del Ateneo ha sido generoso y sin contratiempos desde el principio. También queremos dar las gracias a nuestros numerosos revisores y a las muchas personas que nos han corregido los textos, han maquetado los números, han ideado excelentes portadas y nos han ayudado a gestionar el proceso de revisión de los manuscritos. Y, por supuesto, damos las gracias a nuestros dedicados revisores, tanto a los que forman parte de nuestro Consejo Editorial comprometido como a los que no.

Ha sido un placer trabajar con vosotros.

Muchas gracias.

Pasemos ahora a los artículos en este número

En el ensayo “La dignidad, la gestión humanista y los objetivos de desarrollo sostenible” Michael Pirson, de la Universidad de Fordham, revisa su trabajo sobre la dignidad y la gestión humanista en el contexto de los ODS. Ofrece una actualización

completa de un artículo anterior de JMGS del que es coautor con Ernest Von Kimakowitz, con el título "Hacia una teoría y una práctica de la empresa centradas en el ser humano: Una presentación del paradigma humanista de la empresa y de la gestión (Pirson & Von Kimakowitz, 2014). Este artículo sugiere que una perspectiva humanista puede acelerar el logro de los objetivos de los ODS.

En "La evaluación de la idoneidad de ir en bicicleta por las carreteras nacionales: El caso de la Ciudad de Palayan, Nueva Ecija, Filipinas", Danica Shine Q. Sagnip y Mark P. De Guzman de la Universidad de Saint Louis en la Ciudad de Baguio, Filipinas investigan los factores que podrían contribuir a una política gubernamental sobre el ciclismo. Hacen hincapié en la necesidad de crear un plan integral para hacer una red de ciclista eficiente. La bicicleta ha sido reconocida como un modo de transporte alternativo, sostenible y de bajo coste. Sin embargo, es necesario garantizar la seguridad de los ciclistas, determinar la capacidad de flujo del tráfico y el nivel de servicio en las carreteras nacionales, y desarrollar las infraestructuras necesarias para los carriles de bicicletas.

Alvin Patrick M. Valentin, Rachel Anne P. Biacora, Victoria Isabelle S. Naval, Angela Gayle C. Qui, Katherine R. Regala, y Shayla Iyesa B. Sy de la Universidad Ateneo de Manila hablan de "Las diferencias generacionales y los factores determinantes de un comportamiento de compra hacia la ropa sostenible en una economía en desarrollo." En su estudio, la generación y los conocimientos medioambientales de los encuestados predijeron las compras de ropa sostenible. Cuando se compararon filipinos de las generaciones X y Z, los de la generación Z recibieron una puntuación más alta en cuanto al conocimiento medioambiental y la compra de ropa sostenible. El artículo contribuye a las teorías existentes sobre el comportamiento proambiental. Las conclusiones también aportan ideas sobre cómo aumentar el uso de ropa sostenible, por ejemplo, mejorando su comercialización, aprovechando las culturas locales y realizando campañas de información.

El artículo sobre "Un modelo estratégico para la sostenibilidad basado en el modelo DCF" de Luis Raúl Rodríguez Reyes del ITESO en Guadalajara, México, aborda la relación entre la sostenibilidad y los resultados financieros desde un punto de vista teórico. El modelo de flujo de fondos descontados (DCF por sus siglas en inglés) sugiere que la adopción de la sostenibilidad puede añadir valor para los accionistas. Alcanzar este objetivo requiere hacer ajustes para encontrar el equilibrio financiero

en tres canales de valor distintivos: inversión en sostenibilidad, canales financieros y canales de ingresos. Esta estrategia también requiere lograr un alto rendimiento en los indicadores de RSE/ESG y el involucramiento de otras partes interesadas clave para mejorar las posibilidades de éxito de las empresas que buscan ser más sostenibles.

Por último, Ronald M. Rivas y Coral R. Snodgrass de la Universidad Canisius trabajaron con Ji-Hee Kim de la Universidad Hanyang en la “Sostenibilidad de suministro mundial de agua: Un estudio exploratorio de las perspectivas de gerentes internacionales.” Este estudio exploratorio analiza una encuesta realizada a gerentes de Brasil y Corea del Sur sobre sus perspectivas acerca de los factores de sus entornos externos que resultaban prometedores para crear coaliciones destinadas a mejorar la sostenibilidad del abastecimiento mundial de agua. Su estudio sugiere que se puede avanzar hacia las soluciones creando coaliciones de partes interesadas comprometidas que puedan centrarse en aspectos del problema; implicando a los gerentes en el debate sobre la dirección de la regulación y las mejoras del suministro de agua; y disponiendo de datos precisos para orientar estos debates.

BIBLIOGRAFÍA

- Anthony, P. 2013. *The man who saved the world* [Film]. Statement Film.
- Harari, Y. N. 2014. *Sapiens: A brief history of humankind*. HarperCollins.
- Hawken, P. 2007. *Blessed unrest: How the largest movement in the world came into being, and why no one saw it coming*. New York: Viking.
- Laszlo, C., Sroufe, R., & Waddock, S. 2017. Torn between two paradigms: A struggle for the soul of business schools. *AI Practitioner*, 19(2): 108–119.
- Mirowski, P., & Plehwe, D. (Eds.). 2009. *The road from Mont Pèlerin: The making of the neoliberal thought collective*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

- Pirson, M., & von Kimakowitz, E. 2014. Towards a human-centered theory and practice of the firm: Presenting the humanistic paradigm of business and management. *Journal of Management for Global Sustainability*, 2(1): 17–48.
- Sharma, S., & Hart, S. L. 2014. Beyond “saddle bag” sustainability for business education. *Organization and Environment*, 27(1): 10–15.
- Sherwin, M. J. 2020. *Gambling with armageddon: Nuclear roulette from Hiroshima to the Cuban Missile Crisis*. New York: Knopf.
- Stoner, J. A. F., & Peregoy, R. 2021. Introduction to the special issue. *Journal of Management, Spirituality and Religion*, 18(6): 1–6.
- Stoner, J. A. F. 2021. Business education for the 21st century. *Journal of Management for Global Sustainability*, (9)1–2.
- Stout, L. 2012. *The shareholder value myth: How putting shareholders first harms investors, corporations, and the public*. San Francisco: Berrett-Koehler.

